

DULCE MARÍA ÁVILA NAJERA* y MARCO LAZCANO-BARRERO**

El jaguar (*Panthera onca*) es un felino con una amplia distribución en el Continente Americano. Sin embargo, ha perdido más de la mitad del área que ocupaba históricamente debido principalmente a la destrucción y fragmentación de su hábitat, así como a la cacería ilegal y pérdida de presas. Actualmente esta especie se encuentra en México en peligro de extinción. Esta situación se agrava debido a la carencia de una evaluación sólida y actualizada sobre el estado de sus poblaciones, lo que limita el diseño de estrategias para su conservación.

Por tal motivo, en el año 2006 se establece el proyecto "Primer Censo Nacional del Jaguar y sus Presas" (CENJAGUAR), dirigido por los investigadores Gerardo Ceballos y Cuauhtémoc Chávez de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El proyecto realiza estudios en diversas partes de México, no sólo con el fin de conocer la distribución y el estado de las poblaciones del jaguar, sino de otros felinos con los que cohabita, como son el puma, ocelote y tigrillo. Al investigar a los felinos, conjuntamente se conoce de otras especies como el venado cola blanca, el venado temazate, pecarí de collar, coati, mapache, armadillo entre otros, los cuales además de su importancia *per se* en el ecosistema, forman parte de la dieta de dichos felinos. Para la implementación de este proyecto se ha recurrido principalmente a la técnica de trampas-cámara. Esta técnica consiste en la colocación de cámaras fotográficas equipadas con sensores, los cuales se activan cuando un animal pasa frente ella, registrando fotográficamente al individuo. Esta técnica no invasiva ha sido muy usada en los últimos años para conocer la distribución y estado poblacional de numerosas especies de fauna.

Preocupados por conocer la situación de este importante depredador, el proyecto CENJAGUAR detectó ocho zonas prioritarias para su conservación. Una de estas zonas fue la zona norte de Quintana Roo, donde a su vez se formó la Unidad de Conservación del Jaguar, que comprende el polígono entre la Reserva de Ría Lagartos, la Reserva Yum-Balam y la Reserva Ecológica El Edén (REEE).

La REEE, ubicada en el Municipio de Lázaro Cárdenas en el Norte del Estado de Quintana Roo, ha documentado la presencia de jaguares a través de la colecta de rastros, registros visuales y fotográficos. Se han detectado individuos adultos, juveniles y cachorros desde 1993. Sin embargo, con el paso de los años se ha registrado una



Foto: Marco A. Lazcano Barrero

considerable baja en su población, debido muy probablemente al acelerado proceso de transformación de los ecosistemas en la zona. Por lo anterior, a partir del 2008, la REEE se unió al esfuerzo conservacionista del proyecto CENJAGUAR para contar con información actual sobre las poblaciones de este felino en la región.

El Edén y su zona de influencia se encuentran inmersos en un macizo continuo de selvas medianas, humedales y acahuales. Estos ecosistemas que son importantes para el jaguar, cubren una extensión superior a las 350,000 hectáreas. Sin embargo, esta área es también la de mayor incidencia e intensidad de incendios forestales en la Península de Yucatán. En 1989 y 1995, los incendios consumieron más de 100,000 hectáreas de acahuales. Recientemente en el 2010, otro consumió una cantidad similar de selvas en la zona. Aunado a esto, El

Edén está ubicado a tan sólo 35 km del polo turístico de Cancún, área que está sufriendo un acelerado proceso de pulverización de la propiedad y cambio de uso del suelo. Para tener una idea de la gravedad de la transformación, basta señalar que en los últimos años se ha autorizado la construcción de 125,000 viviendas de interés social e interés medio. No hay otro sitio en el país con estas presiones de cambio.

En estos años de seguimiento, el proyecto CENJAGUAREDEN ha registrado más de 20 individuos de jaguar a través del monitoreo por medio de trapeo fotográfico e identificación del patrón único de manchas en su piel. El estudio ha permitido conocer los movimientos de los jaguares dentro de la reserva y en sus alrededores. Además, se ha podido comprender la interacción con otros felinos, sus patrones de actividad y muchos otros estudios que podrán desarrollarse a partir de estos resultados. Complementariamente al registro de jaguares, se han registrado al menos 14 especies de presas potenciales de felino. De acuerdo a estimaciones, en toda la zona norte de Quintana Roo podría haber actualmente una población de unos 250 jaguares, lo cual es una cifra baja comparada con estimaciones de años anteriores.

Algunas de las principales amenazas para la sobrevivencia de esta especie son la ganadería extensiva, la cacería furtiva, la invasión de tierras, los incendios y huracanes y sobre todo, la venta de tierras para la construcción de desarrollos turísticos y habitacionales. Estos factores ocasionan que las poblaciones del jaguar se estén aislando por los efectos de la fragmentación del hábitat, las barreras generadas por el desarrollo urbano-turístico, y la infraestructura carretera. Esto reduce o impide el tránsito de jaguares a zonas en buen estado de conservación, lo que podría llevar a la especie a una extinción regional por la reducción del flujo genético.

Aunado a lo anterior, conforme la

actividad del hombre avanza, también va disminuyendo el área del hábitat del jaguar y su posibilidad de cazar presas silvestres para sobrevivir. Esta situación empuja al felino a que comience a atacar ganado, lo que provoca pérdidas económicas a los ganaderos y la eventual cacería del animal. Otra amenaza en la región es la incursión de cazadores furtivos, los cuales han sido registrados por las trampas-cámara, en sitios de la REEE donde ya han sido identificados al menos tres jaguares.

Para asegurar la conservación en las poblaciones de jaguar de la región, se requiere que exista intercambio genético con otras zonas cercanas como la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an, localizada al sur de Quintana Roo. En tanto la REEE y Sian Ka'an mantengan esa conectividad a través de las selvas y humedales que todavía existe, pero que se está perdiendo por los cambios de uso de suelo, desarrollos, incendios forestales, ganadería y urbanización, se dará un paso enorme no sólo en la conservación de jaguar, sino de todas las demás especies que están debajo de la cadena alimenticia.

*** Actualmente cursando Doctorado en Ciencias en el área de Conservación y Manejo de Fauna Silvestre con el tema de investigación, "Selección de recursos y coexistencia del jaguar (*Panthera onca*) y puma (*Puma concolor*) en la Reserva Ecológica El Edén.**
**** Director General de la Reserva Ecológica El Edén.**

Lecturas recomendadas

- Visite la página web: <http://vimeo.com/channels/jaguar/>
- Chávez, C., G. Ceballos. 2007. El Jaguar Mexicano en el Siglo XXI: Situación Actual y Manejo. CONABIO - UNAM - Alianza WWF Telcel. México D. F.



Jaguar captado por trampa de cámara fotográfica